



# PASAREMOS

órgano de la 11.<sup>a</sup> división

AÑO II

MADRID, 29 DE JUNIO DE 1937

NUM. 31



PRIETO



HERNANDEZ



CIRAL



CINER DE LOS RIOS

## CARTA ABIERTA

Al Presidente del Consejo de Ministros.  
Valencia.

Excelentísimo señor:

Cuando a nosotros, combatientes del frente, llegó la noticia de la toma de Bilbao por las tropas invasoras, en la imposibilidad de defenderlo por más días por los gloriosos luchadores del pueblo de Euzkadi, que ante la superioridad del enemigo en hombres y en material bélico, no obstante han defendido palmo a palmo el solar patrio, hemos sentido más profundamente que nunca el odio hacia los asesinos de millares de mujeres y niños, hacia los invasores que creen que podrán llegar a dominar al pueblo español. Sentimos hoy más que nunca el deseo de combatir sin descanso para vengar a nuestros hermanos caídos en Euzkadi y en todos los frentes donde nuestro pueblo forja su bienestar y su libertad.

Todos los combatientes de la 11 División sabemos el gran esfuerzo que hicieron nuestros hermanos, los soldados de Euzkadi, para que Bilbao no fuese del fascismo, y sabemos también que el Gobierno actual, el Gobierno de todo el pueblo español, ha hecho

todo lo que pudo por salvar a Bilbao; por eso nosotros, hoy más que nunca, estamos a su lado de todo corazón. Vemos en nuestro Gobierno el que nos llevará a la victoria. Los últimos decretos sobre el Ejército recogen las aspiraciones de los combatientes que ofrecen diariamente su vida en el frente por la patria y por la libertad.

Los que intenten crear confusionismo alrededor de la caída de Bilbao se encontrarán con el desprecio de los combatientes del frente y de todas aquellas personas honradas que luchan en el frente y en la retaguardia por obtener nuestra victoria.

Transmita S. E. nuestro saludo más fervoroso a todo el Gobierno, con la seguridad de que cualquiera que sea el puesto de combate que se nos designe sabremos defender al pueblo español lo mismo que lo hemos hecho hasta ahora.

Salud y victoria.  
El jefe de la 11 División,  
LISTER

El comisario,  
SANTIAGO ALVAREZ

23 de junio de 1937.



NECRIN



URIBE



ZUCACACOITIA



AYQUADE



IRUJO



# Normas para los juicios sumarísimos DOS FECHAS: 1921-1936

La eficacia de la justicia militar, resorte fundamental de la disciplina del Ejército, requiere la existencia de juicios sumarísimos, que, sin perjuicio de asegurar, en el orden procesal, las garantías obligadas, permitan que toda infracción que ponga en peligro la moral y disciplina interior de las tropas de la República reciba una inmediata y ejemplar sanción.

En su virtud, de acuerdo con el Consejo de ministros y a propuesta del de Defensa Nacional,

Vengo en decretar:

**Artículo primero.** Los reos de flagrante delito militar, entendiéndose por esta clase de delitos los mencionados en el artículo dos del decreto del Ministerio de la Guerra de siete de mayo último («Gaceta» del trece), que tengan señalada pena de muerte o de treinta años de duración, o de aquellos delitos que, a juicio del jefe del Ejército o del Cuerpo de Ejército independiente, requieran una sanción inmediata, por afectar a la moral y disciplina de las tropas o a la seguridad de las plazas o de las cosas o personas, serán juzgados por el procedimiento sumarísimo en los términos del presente decreto.

**Artículo segundo.** El procedimiento del juicio sumarísimo será con arreglo a las siguientes reglas:

**Primera.** El jefe del Ejército o del Cuerpo de Ejército independiente dará la orden de proceder a un juez militar, que, asistido de secretario, instruirá, sin levantar mano, el acta del juicio sumarísimo, iniciada con el parte y orden de proceder, tomando declaración al presunto culpable y testigos, recogiendo las piezas de convicción, practicando, si fuere menester, la inspección ocular y demás pruebas que sean indispensables para el esclarecimiento de los hechos.

En la misma orden de proceder se designará fiscal que haya de intervenir en el juicio, que podrá presenciar todas las diligencias de la instrucción. El fiscal será letrado, si lo hubiere, y, en su defecto, un jefe u oficial del Ejército.

**Segunda.** Practicadas las diligencias indispensables, a juicio del juez, remitirá el acta al jefe de Ejército o Cuerpo de Ejército independiente que dicte la orden de actuación, el cual, oído el auditor, si lo hubiere, y de acuerdo con el comisario de Guerra, dispondrá la celebración del juicio.

**Tercera.** Devueltas las actuaciones al juez, requerirá al in-

culpado para que nombre defensor de la lista de jefes u oficiales que le exhibirá, que habrán de pertenecer a la misma brigada o a distinto batallón del inculcado. Si éste no nombrara defensor, el juez designará de oficio y por turno al que corresponda de la lista por orden de antigüedad.

**Cuarta.** El Tribunal estará constituido por un jefe del Ejército de los que se encuentren en la plaza donde se celebre el Consejo o, en su defecto, designado de otra plaza, y en ambos casos nombrado por el jefe del Ejército o Cuerpo de Ejército independiente, como presidente.

Como vocales actuarán un comisario de Guerra, nombrado por el delegado del Comisariado de dicho Ejército; un vocal técnico, letrado, si lo hubiere; dos oficiales de la misma Arma del inculcado, aunque de distinto batallón o unidad. Estos tres últimos serán designados por el jefe del Ejército o Cuerpo de Ejército al disponer la celebración de la vista. Este último podrá delegar, para la designación de presidente y vocales citados, en el jefe de la brigada a que pertenezca el inculcado o en otro jefe militar a sus órdenes.

**Quinta.** Durante un término que no excederá de dos horas, el fiscal y el defensor examinarán las actuaciones y propondrán las pruebas de que intenten valerse por comparecencia ante el juez, que las admitirá o no, según su prudente arbitrio y siempre que no demoren la inmediata constitución del Tribunal. Contra la resolución del juez no se dará recurso alguno.

**Sexta.** Inmediatamente se constituirá el Tribunal, que celebrará vista del juicio sumarísimo mediante la lectura de las actuaciones por el juez, práctica de las pruebas admitidas, informes verbales del fiscal y del defensor y alegaciones que formule el inculcado y fueren pertinentes.

El juez, terminada la vista, levantará acta del juicio, que firmará, además, con su visto bueno, el presidente del Tribunal.

**Séptima.** Terminada la vista, quedará constituido el Tribunal en sesión secreta, dictando sentencia seguidamente. La sentencia constará de un relato de los hechos que el Tribunal declare probados y el razonamiento de la condena o de la absolución, con expresión del delito y pena que se le imponga.

Dictada sentencia, la pasará con las actuaciones el juez instructor al jefe del Cuerpo de

Ejército o Ejército independiente, que, en unión del auditor, si lo hubiere, aprobará o desaprobará la sentencia. Aprobada por el dicho jefe militar la sentencia, la pasará al comisario de Guerra correspondiente para su aprobación, quedando, una vez aprobada por éste, con fuerza ejecutiva.

Inmediatamente será cumplida por el juez instructor.

**Octava.** En las sentencias de pena de muerte, si su inmediato cumplimiento lo aconsejaren las circunstancias, a juicio del jefe militar y del comisario de Guerra citados, sin esperar el conocimiento del Gobierno de la misma sentencia, será ejecutada inmediatamente, dando cuenta del caso al Ministerio de Defensa Nacional, con traslado de la sentencia y acuerdos de aprobación, tan pronto como sea posible.

En caso de que pueda esperarse, a juicio de dichas autoridades, a que el Gobierno comunique su acuerdo sobre el cumplimiento de la pena de muerte, se notificará al referido Ministerio por el medio más rápido y no se ejecutará la pena capital hasta que el Gobierno dé su autorización.

**Novena.** En los casos de plazas sitiadas o bloqueadas, o de fuerzas que se encuentren aisladas del Cuerpo de Ejército a que pertenecen, las facultades que este decreto confiere al jefe del Cuerpo de Ejército y al comisario de Guerra del mismo corresponden al jefe de la plaza o de las fuerzas aisladas y al comisario de Guerra de las mismas.

**Artículo tercero.** En los procedimientos sumarísimos el juez instructor no está obligado a someterse en la relación de las diligencias a las formas habituales del derecho común, bastando que exponga con claridad o precisión las declaraciones que recoja, los datos que reúna y los acuerdos que se dicten.

**Artículo cuarto.** El procedimiento sumarísimo no podrá exceder, desde su iniciación hasta la fecha de ejecutoriedad de la sentencia, de cuarenta y ocho horas.

**Artículo quinto.** De este decreto se dará cuenta a las Cortes y empezará a regir desde el momento de su publicación en la «Gaceta de la República».

Dado en Valencia, a dieciocho de junio de mil novecientos treinta y siete.—MANUEL AZANA. El ministro de Defensa Nacional, INDALECIO PRIETO Y TUERO.

1921.—Por España corre el grito de guerra. Hay guerra en África. El verdadero pueblo español ignora el porqué de la lucha; pero sabe que de esa guerra no va a disfrutar nada. El Gobierno dicta órdenes de movilización. Estas órdenes llegan hasta la última aldea española. Los hombres sienten dentro de su conciencia la rebeldía natural del que sabe que va a morir por una cosa que ni le interesa ni le beneficia; pero no hay más remedio que acatar y cumplir las órdenes.

Los mozos que parten para la guerra se sienten tristes. Quieren disimular su tristeza y cantan canciones que ellos creen son manifestación de alegría; pero que no son más que un reflejo del que no sabe por qué va a luchar.

El eco de sus canciones se extiende como una nube de tristeza.

«Las madres son las que lloran...», dice la copla. Y es cierto: las madres lloran porque ven partir a sus hijos y no saben si volverán. Sus lágrimas tristes deprimen el ánimo del combatiente y como si fuera un autómatas sale a cumplir una orden de su Gobierno; del Gobierno que nunca se acordó de él hasta que no llegó un momento en que los intereses de los que le componen están en peligro; del Gobierno que no existía mas que para explotar al que ahora le pedía ayuda.

1936.—Otra vez el grito, no de guerra precisamente, sino el criminal levantamiento militar, convertido más tarde en guerra de independencia, se oye en el suelo español. La lucha ha tomado el carácter de verdadera guerra moderna. El Gobierno no ha tenido necesidad de dar órdenes de incorporación a filas. La guerra se hace con hombres que voluntariamente quieren luchar, porque saben el porqué de la lucha. Estos hombres, estos milicianos, se transforman en Ejército Popular y ellos mismos piden que las filas del nuevo Ejército estén bien repletas de hombres. Los Sindicatos y partidos políticos creen necesario movilizar todas sus reservas, y, entonces, el Gobierno se decide a cumplimentar las indicaciones de los que han sido el todo en

la lucha. Dicta órdenes de incorporación a filas. Estas órdenes llegan hasta el último rincón de la España leal.

Ahora, cuando en el pueblo más escondido, más apartado de la lucha se reciben estas órdenes, las madres no las reciben con el mismo dolor que las de «antaño». Las madres que antes lloraban de pena porque su hijo iba a la guerra, ahora lloran también; pero no de pena, sino de alegría, al ver que ellas también son parte activa en la lucha. Pensarán, quizá, que sus hijos morirán en la lucha, pero saben por qué luchaban; saben que la vida de sus seres queridos ha sido inmolada en bien de la causa más justa y más legal porque debe luchar el hombre: POR LA LIBERTAD.

Las canciones que antes cantaban los «quintos» ya no se oyen; aquellas eran muy tristes, propias del que lucha sin saber lo que persigue; hoy se cantan otras que dicen claramente lo que el luchador siente. En vez de entristecer, alegran. Todas ellas son reflejo de un pasado triste, sin vida, sin esperanzas... y un futuro tranquilo y feliz.

Nuestras canciones lo dicen todo, y por eso, al oír las de boca de nuestros luchadores, no podemos por menos de darles ánimo para que lo que en sus estrofas dicen se cumpla.

«Las madres son las que lloran...», pero no con la pena que antes; sus lágrimas de ahora son de aliento para el hijo, que las besa, porque él sabe que su madre también ha oído esta otra canción:

«Arriba, parias de la tierra, en pie familia legión, atruena la razón en marcha es el fin de la opresión.»

BAUDELIO

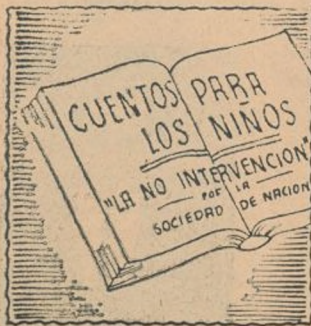
Grupo de Sanidad de la Primera Brigada

Hortaleza, 8-6-937.

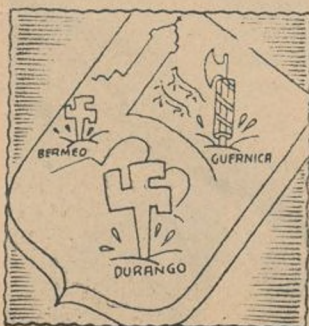
EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858

## Aléluyas de «PASAREMOS»

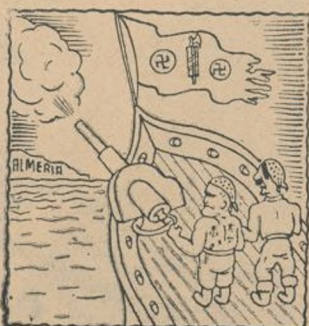
Críticas de un camarada que no deja pasar nada  
Por ZENON



Lo de la no intervención no es un cuento: es un cuentón.



¿Que es noticia falsa y nueva? En Bilbao está la prueba.



Y del control, ¿quién decía que era otro cuento? ¿Almería?



¡Ya...! Pero «eso» de Valencia trae consigo disidencia.



# EL ARTE DE LA GUERRA ¡Adelante, comisarios!

## Detalles

Detalles de poca importancia suelen traer consecuencias desagradables en la guerra.

Ocurre con frecuencia que los soldados nuestros ocupan una trinchera, acantonan en un poblado, acampan o vivaquean, sin que en la trinchera, en el poblado ni en el lugar donde acampan o vivaquean se le asigne de antemano el lugar que ha de ocupar en caso de alarma o de formación.

Al ocupar una trinchera se ha de señalar a cada unidad el lugar y extensión de ésta que ha de defender, quien a su vez ésta señalará a las unidades inferiores el sitio a ocupar por ellas, llegando hasta el soldado, que sabrá el sitio preciso en que se ha de colocar, evitando con ello preguntas que distraen al mando y que no conducen más que a pérdida de tiempo y confusiones lamentables.

Cuando se acantonan, los jefes de batallón designarán a los capitanes de compañía el lugar donde han de concentrarse éstas, y los capitanes harán lo mismo con sus oficiales. Una vez reunidos todos sus hombres en el lugar que se señale los conducirá al lugar que con anterioridad le señaló el jefe del batallón; todo esto sin gritos ni atropellos en la formación.

Para todas las formaciones las compañías llevarán un banderín de diferente color, que levantarán para hacerlo más visible, consiguiendo con ello que los soldados se dirijan directamente a sus compañías respectivas, y de noche se sustituirán con linternas del mismo color.

No olvidemos que los medios de la infantería son el movimiento, los fuegos y el choque, y que los primeros se han de hacer con prontitud y orden.

LOPEZ IGLESIAS

## Enlaces de tierra y aire

REDES ANTIAÉREAS.—En los tiempos modernos la guerra ha tenido un Arma más, y este Arma es la Aviación. Conforme se ha ido desarrollando su empleo y sus características hasta el momento actual, se ha visto y así es como se emplea en los ejércitos organizados, y como nosotros la empleamos. El aire, en combinación estrecha con la tierra. Esto nos hace ver la necesidad imperiosa de tener que enlazar las dos Armas tan importantes, Infantería y Aviación. En los enlaces de transmisiones de cualquier género, y en cualquier red, al igual que infinidad de cosas, es la organización la que les hace dar su máximo rendimiento. Estas redes antiaéreas parecen cosa complicada, y, sin embargo, nada más lejos de la verdad: son las más sencillas y las de mayor rendimiento. Estas pueden dividirse: el enlace tierra-aire, que puede ser avión con Infantería y avión con aeródromo. En el primer caso, el avión dispone de radio, que es captado por la de los batallones y por partes rastradas, que en las proximidades de la línea de fuego tienen el inconveniente de no contar con la seguridad de caer adonde van dirigidos, y en el segundo caso, el avión mantiene contacto con los aeródromos, y por si fuera necesario el pedido de refuerzos, dada la numerosidad del enemigo.

El enlace tierra-aire puede ser también radiotelegráfico, y además con paneles. El enlace radio entre

tierra y aire es menos corriente y no da el rendimiento que el panel. Ahora bien, hasta la fecha no se había dispuesto nada más que de unos volúmenes trozos de tela, que por su volumen y por su forma y color fijo no daban el servicio necesario, ya que cuando el panel estaba en condiciones de ser visto desde el aire, generalmente se había pasado el momento. No así con los modernos paneles que con cuenta nuestro Ejército. Estos son manejados por una cuadrilla de hombres debidamente especializados y con una gran movilidad que le da la práctica, y extiende y recoge el panel. Este, a su vez, dispone en su interior de trozos de tela en diferentes sentidos, que son recogidos y extendidos, y que con estas combinaciones un mismo panel nos da una serie de letras o signos que, convenientes con antelación, nos producen una gran cantidad de frases, con lo cual nuestra comunicación con el avión puede ser perfecta.

Otro aspecto de las redes antiaéreas son los enlaces entre los puestos de observación aérea, las baterías antiaéreas y los aeródromos de caza. El establecimiento de puestos de observación avanzados y su enlace directo con el aeródromo de caza son para la defensa antiaérea su base principal. Todos recordarán el resultado tan formidable que este enlace directo nos dio en uno de los sectores donde actuó nuestra División. Cuando el aeródromo de caza está más distante o cuando no se cuenta con suficiente número y en

el sector existen baterías antiaéreas, el enlace del puesto de observación es directo con las baterías antiaéreas. También en otro sector donde actuó nuestra División existió este enlace, que dio un perfecto resultado, porque los artilleros, antes de ver la escuadrilla enemiga, sabían su orientación y altura, con lo cual tenían las baterías preparadas con suficiente antelación y los aparatos de mira, de tiro, etc., dirigidos precisamente al sitio por donde momentos más tarde aparecía la aviación enemiga.

La Aviación, además, forma también parte de los enlaces, y en algunas ocasiones sirve de agente de información para los Estados Mayores de División o Cuerpos de Ejército y enlace entre frentes lejanos que por su situación o condiciones no dispongan de otro medio. También de esta forma tenemos pruebas palpables de sus resultados positivos y hubo sector donde actuó la División en el cual la Aviación, en diferentes ocasiones, nos era portadora de partes de información que por venir inmediatamente desde el mismo observatorio ya asegura el éxito en las batallas donde toma parte.

Tenemos, pues, que la Aviación, en constante y estrecha colaboración con el Ejército de tierra, da los resultados más formidables en la guerra moderna.

ANGEL SANCHEZ RAMIREZ

Jefe de Transmisiones de la 11 División

## EL FINAL DE LA FARSA



—Prudencia, Benito, que ya nos van conociendo.

Nosotros, combatientes de retaguardia, hemos podido comprobar en nuestras frecuentes visitas a los frentes cómo estos héroes salidos del pueblo, y que por él dan su sangre, saben desdoblarse del cargo que con justo orgullo pueden ostentar para convertirse en un camarada más dentro de las enormes faenas de nuestro Ejército Popular, haciendo las veces de padre protector, bueno, condescendiente y bondadoso, amante de sus hijos, para los que tan sólo desea toda clase de venturas, apartándose de todo proselitismo que tienda a crear adeptos a su ideología.

Son los primeros en avanzar porque sus vidas están forjadas en sin sabores, porque sus cuerpos han conocido el martirio, la persecución y el desenfreno de una justicia cruel para los débiles, hollando en muchas ocasiones los negros sótanos de la cárcel, fríos y lóbregos, rezumantes de humedad, porque asediados como perros, zaheridos y maltrechos, nunca han tenido momentos de reposo, porque la ley, sintiéndose débil ante la reciedumbre de estos titanes, no supo dejar vestigio de ella cuando a colosos se tenía que aplicar.

Son los últimos en retroceder porque saben lo que les va en esta campaña emprendida contra la reacción y el fascismo, mala semilla abonada por los campos de Europa, a la que hay que exterminar con fuego para poder aventar sus cenizas.

En las horas de febril zozobra y angustia los comisarios políticos lanzaron su consigna: ¡NO PASARAN!, que resumía sus heroicas de-

cisiones a defender Madrid, guía y ejemplo del mundo, crisol monstruoso de las libertades ciudadanas, y su frase fue consuelo y estímulo del pueblo al que en sus arrabales ponían cerco las mesnadas del traidor Franco, mil veces perjuro y desleal.

Todos depositábamos nuestra confianza en estos héroes anónimos, de los que no teníamos la menor idea; pero sus desvelos, su tesón y su fe en el triunfo nos daban tal resignación para asumir sacrificios e inyectaban tanta moral, que todos sentíamos renacer la esperanza de que tal milagro pudiera acontecer.

¡Días 6 al 8 de noviembre de 1936, vuestro recuerdo siempre perdurará en nuestra mente! Días de torturas, de desvelos, de descorazonamiento, donde la sinrazón era nuestra inseparable compañera, donde la duda y la cercanía del peligro no ponía coto a nuestros pechos, inflamados de santa fe por la victoria. ¡Cuánto bien nos hicisteis, comisarios!

Hoy se trocaron los papeles. Ya no decimos ¡No pasarán!, decimos ¡Pasaremos!, y todo por vosotros, que sois los mejores, al hacer renacer en nuestros pechos la confianza y la seguridad plena de nuestro triunfo.

Proseguir en vuestra conducta, ser ejemplo, guía y luminaria del pueblo en armas; continuad fieles a vuestra consigna, por ser la única que puede albergarse en hombres de sentir revolucionario.

Salud.

A. V. C.

De la fábrica Torran

## ¡NI UN PASO ATRAS!

Camaradas: Dentro de pocos días va hacer un año que llevamos de lucha, lucha que si no hubiera intervenido el fascismo de otras naciones a estas horas estaríamos en nuestros hogares acariciando a nuestros familiares, a nuestros hijos. Por estas razones los traidores a nuestro pueblo, viendo la imposibilidad de contener nuestro empuje, a pesar de que no disponíamos de armamento, tuvieron que pedir ayuda a otras naciones donde impera esta canalla desvergonzada. Así los primeros meses de la lucha consiguieron, no por todas partes, avanzar; pero cuando nosotros empezamos a tener armamento y empezamos también a organizarnos no eran ya los que avanzaban, sino que retrocedían. Ejemplos: Madrid, Guadalajara, Jarama, El Pardo y Casa de Campo, y así otros muchos sitios.

Tenemos que vengar a nuestros hermanos los heroicos defensores de Bilbao. Por esto yo os pido que cuando nos den una orden que vaya que ocupar un puesto no vacilemos un momento y cumplamos cada uno con la misión que se nos confíe: no hay, en estos momentos de lucha, que vacilar: no hay que dejarse apoderar de un pánico que le inutiliza al combatiente en sus funciones; todo lo contrario—y nien demostrado está—, que administrándose el miedo, dominando la tensión de nervios, no sólo no se

pierde terreno, sino que se consigue un triunfo. Ya veis que con la iniciativa de nuestro Gobierno nos llevara a la gran victoria, pues, como veis, toma las medidas necesarias, tanto en vanguardia como en retaguardia, que cuando esté sanada, totalmente la victoria no se hará esperar. Sabido es que con una retaguardia sana se gana la guerra. Se gana porque nosotros disponemos de lo que ellos no tienen, y no solamente que no lo tiene, sino que no pueden tenerlo, que es primero el factor hombre, que carecen de él. Segundo, que nosotros tenemos resuelta la producción en nuestro suelo porque tenemos hombres que lo mismo que manejan el fusil manejan el arado. Esto para nosotros es muy importante. ¡Al ataque! ¡Avanzar! ¡Ni un paso atrás!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

¡Viva la República!

EUSEBIO ESTRIGIANA

Delegado político. Grupo de Sanidad de la Primera Brigada

Galapagar, 22 de junio de 1937

EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858



LUIS DE RIVAS

# AL «JAIME I», ROTO

ANDRES RAMIREZ



Nació en Madrid, el día 26 de enero de 1902.

Sus primeros años los dedicó al estudio, pasando luego a trabajar en un taller como mecánico, en cuyos conocimientos se perfeccionó, si bien más tarde se dedicaba al viaje por cuenta de una casa de comercio, para después reintegrarse de nuevo, hasta los veintitrés años, a trabajos de mecánico, amplios, también, al de carpintería.

En ellos se ocupaba cuando en el mes de julio de 1936 estallaba la sublevación militar, poniéndose inmediatamente al servicio del legítimo Gobierno de la República, y el día 19 se incorpora al 5.º Regimiento como miliciano, y haciéndose cargo de la Compañía del Radio Este sale para Somosierra, tomando parte en las primeras operaciones que allí se realizaron.

El día 23 resultó herido, y el 25, no curado aún totalmente, se le designa para organizar la Primera, Segunda, Tercera y Cuarta Compañías de Acero, y tomando el mando de la Tercera, como teniente, sale con ella para Gascones, participando en los combates librados en la Sierra, donde, por el mes de agosto, ascendió a capitán, y en octubre, a comandante, encargándose entonces la organización del Grupo Móvil de Acceso, con el que nuevamente actúa en la Sierra, conjuntamente con el Grupo de "El Campesino".

En el mes de noviembre las fuerzas que integraban el mencionado Grupo Móvil fueron designadas para el mando de otras diferentes unidades, y el personal restante pasó a encuadrarse con las de Galán y "El Campesino".

Por esta fecha se le encarga de la jefatura de la Comandancia Militar de Milicias (Sección de Organización), y en el mes de enero se le nombra jefe de Estado Mayor de la 35 Brigada, operando con ella en Las Rozas, Majadahonda y Valdemorillo.

En el mes de febrero pasa a desempeñar la jefatura del Estado Mayor de la 12 División, y también, al mismo tiempo, la de la 49 Brigada, actuando en Guadalajara.

Por el mes de abril pasa destinado al Estado Mayor de la 11 División, permaneciendo en el mismo hasta que en junio se le encarga de la jefatura de la 100 Brigada Mixta, efecta a dicha División, y cuyo cargo desempeña en la actualidad.

Políticamente, por el año 1922, su actuación como miembro de Esquerda Catalana, de Barcelona, fue bastante activa, con motivo de la campaña realizada contra los nacionalistas. Y tanto en Madrid como en Barcelona fue constantemente perseguido y encarcelado por su labor izquierdista.

De espuma y viento, de metralla y ruido, un verde barco va cortando mares, bandera al frente, en popular sentido, tímón seguro en manos populares.

Viene de Ceuta, de Melilla viene; en Marruecos dejó sangrantes huellas; dedos en sus costados huecos tiene rectos al viento, al mar y a las estrellas.

No eran aún todos acerados cristales como es la voz del hombre que se quiebra en el frente, no todo claridades, ni miradas leales para el sol popular de la España doliente.

No va como los himnos que entonan las brigadas, ni como el pulso vivo que acaricia el gatillo, allí en una trinchera de piojos y heladas conteniendo el aliento bajo el humo amarillo.

Hay voces negras, risas sarcásticas y mudas, signos de inteligencia en la noche de aviones, suave correr de sombras, murmuración y dudas, ratas en la sentina de las embarcaciones.

En el vientre del barco hay un rincón oscuro: es un vano, un traidor, un aire, un eco que dinamita guarda en su alentar impuro. Queda un gemido largo, un golpe seco.

Rojo Jaime, terror de los barcos traidores, huracán navegante de certera metralla.

Contemplad, marineros, con ojos vengadores su vientre abierto y roto donde la ola estalla.

Primer barco del pueblo, el aurora de España, por tu marinería en el julio lejano tus cañones midieron la meta de tu saña: el Canarias, traidor, emplumado, italiano.

¡Oh, marinos del Jaime, espuma de los mares, héroes de los mástiles del Estrecho y Melilla, vuestra muerte os llevó a los vivos altares donde el sol de justicia del pueblo solo brilla!

¡Que ya el Jaime I, traicionado y herido, sirva de faro azul, sereno e implacable, que a la escuadra leal, en su salobre oído, con su voz de dolor y queja hable!

¡Que el Ejército unido en el mar y en la tierra, la firme vista en ti, roto Jaime I, sea una gran pasión de lealtad y de guerra, leal como un latido tras un saco terror!

La escuadra nuestra pide con banderín de fuego dársena de lealtad, astilleros morales. A la mar del peligro vayan las quillas luego cortando limpias aguas sin sucios escoriales.

JOSE HERRERA PETERE



Nació en el año 1910. Desde muy corta edad comenzó a trabajar en el oficio de pintor. Sintiendo desde muy joven la explotación, forjando en él un espíritu rebelde.

Militante de organizaciones obreras desde hace muchos años, sufrió todas las etapas de la represión, manteniéndose cada vez más firme en sus ideas.

Le sorprendió el movimiento militar en la capital de la República, incorporándose rápidamente a la lucha, destinándose como responsable de una compañía integrante de las fuerzas que mandaba Francisco Galán. Con ella salió al frente, participando en la toma de Somosierra y operaciones de Buñago, donde demostró su valor y arrojo, siendo ejemplo entre los combatientes.

El 6 de octubre pasó—para la organización de Milicias—a la Comandancia del 5.º Regimiento, con la graduación de capitán de cuartel. Marchando a Cuenca, donde realizó trabajos de organización de Milicias, logrando resultados positivos en aquella masa amorfa de los primeros días del movimiento.

En enero ingresó en la 11 División, saliendo como delegado político de una de las compañías del Cuarto Batallón de la Novena Brigada.

Dadas sus aptitudes, en marzo se le designa para comisario de Sanidad, y en junio actual pasa como comisario de la 100 Brigada, de la 11 División, cuyo cargo desempeña en estos momentos.

Nosotros esperamos que la nueva Brigada sabrá colocarse al nivel del resto de las fuerzas que componen nuestra División, pues con el trabajo y ejemplo de su comisario político sabrá lograrlo rápidamente.

## El deporte en nuestra División

UN INTERESANTE PARTIDO DE FUTBOL

El sábado pasado, día 26, a las nueve de la mañana, tuvo lugar en un campo de la Prosperidad un interesante partido de fútbol, organizado por los soldados de nuestra gloriosa 11 División.

El partido se disputó entre el equipo de la Compañía Especial y el de la Banda de música.

Arbitró el capitán de la Banda, camarada Oropesa.

En el primer tiempo dominaron los jugadores de la Banda de música, que hicieron un juego limpio y rápido.

En el segundo tiempo reaccionó la Compañía Especial. Sus jugadores desarrollaron un juego inteligente, muy bien combinado.

Se destacaron Diego Cruz y Carlos, que sirvieron abundante juego.

El partido, que resultó muy entretenido, terminó con la victoria de la Compañía Especial por un resultado de cuatro a dos.

## Saludo a la 100 Brigada

Nuestra gloriosa 11 División cuenta desde hace unos días con una nueva Brigada: la 100 Brigada Mixta del Ejército Popular. Ha servido de base para su organización el Primer Batallón de la Primera Brigada. Un batallón de hombres que han probado su temple, su coraje y su capacidad militar y política en estos once meses de guerra. Al frente de la 100 Brigada vienen dos hombres cuyo valor y cuyas dotes militares y políticas han sido probados ininidad de veces en nuestra División: el comandante Rivas y el comisario Andrés Ramirez.

La 100 Brigada está compuesta en su mayoría por trabajadores del campo y de la ciudad. Campesinos de Jaén, de la provincia de Córdoba, de Murcia. Hombres que sufrieron la explotación negra del terrateniente, que conocieron el horror y la esclavitud de la reacción en los campos españoles. Vienen ahora a nuestra División a cumplir con el deber primordial de todo antifascista, con el sagrado deber de todo español: a luchar con las armas en la mano contra los ejércitos invasores del fascismo internacional, que codicia la riqueza de nuestros campos y de nuestras fábricas y minas.

En nuestra 11 División, una División formada por los mejores hijos del pueblo—obreros, campesinos, intelectuales—, y al servicio siempre del pueblo, os sentiréis orgullosos de pertenecer a ella.

No dudamos que la 100 Brigada, como sus hermanas, Primera y Novena Brigadas, aumentará las páginas de gloria de nuestra División. Lo esperamos de los obreros, de los campesinos que vienen a defender sus tierras y el pan de mañana. Lo esperamos de sus jefes y comisarios, forjados por la guerra y a quienes la guerra misma ha dado sus mejores enseñanzas.

Combatientes todos de la 100 Brigada: la 11 División, al entrar a formar parte de ella, os saluda con las bayonetas en alto en la plena seguridad de que sabréis poner vuestro arrojo y vuestro heroísmo a la altura de vuestro amor a nuestra querida patria, mancillada y ensangrentada por los mercenarios de Hitler y Mussolini. Bajo la gloriosa bandera de la 11 División a las órdenes incondicionales de nuestro Gobierno del Frente Popular, arrojaamos de España a los invasores sedientos de nuestra sangre y de nuestras riquezas. Adelante todos por la independencia de nuestra patria.

¡ Viva el Gobierno del Frente Popular! ¡ Viva el Ejército Popular! ¡ Viva la 11 División! ¡ Viva la 100 Brigada!

## Importancia de la educación política

Se lucha por la difusión de la cultura política y general entre los soldados. Todo lo que se haga en este sentido es poco, ya que los grandes problemas de nuestra patria pasan desapercibidos para la inmensa mayoría de nuestros combatientes por falta de una cultura en ambos sentidos. De aquí la obligación indeclinable de todos los camaradas militantes de luchar por la capacitación política de los que todavía no la tienen.

¿Pero cómo debemos comenzar nuestra tarea de capacitación política? Por lo más elemental. Del mismo modo que a un analfabeto se le inicia por las primeras letras, políticamente debemos iniciar nuestro trabajo, haciendo comprender a los camaradas que lo ignoran cuál es el carácter diferencial de las distintas organizaciones de clase.

Se da el caso, que a nosotros debe sonrojarnos, de que hay camaradas que al ser preguntados por el partido a que pertenecen contestan, por ejemplo, que al socialista, por el hecho de que son de la U. G. T.

Con este desconocimiento absoluto del carácter específico de cada organización es imposible que conozcan otros problemas, como, por ejemplo, la provocación, desarrollo y solución de nuestra última crisis, en cuya primera fase tan importante papel desempeñó el exclusivismo sindical, que propugnaba por la formación de un Gobierno de este tipo, dando de lado a los grandes partidos políticos que forman el Frente Popular.

Así, pues, demostrar a los camaradas que la U. G. T., C. N. T. y Sindicatos autónomos no son partidos, sino amplias organizaciones de trabajadores de todas las tendencias y creencias, pero animados de un propósito común: el mejoramiento de sus condiciones económicas de vida es el papel de todos nosotros. Demostradles que aunque estas luchas económicas no están exentas de cierto contenido político; enseñadles que un partido es por excelencia la verdadera fuerza política, el guía espiritual que los lleva por el camino de su redención.

El partido político del proletariado es el cerebro del gran proceso de liberación de las clases oprimidas, en tanto que su fuerza sindical es el cuerpo que obedece sus dictados, sin que por ello sean la misma cosa.

He aquí una labor a desarrollar. VILLALLE



## Jefes y oficiales han de actuar durante tres meses en el frente para probar su capacidad y su lealtad a la República

El «Diario Oficial del Ministerio de Defensa» publica las siguientes órdenes:

«Todo jefe u oficial, desde teniente a coronel, deberá demostrar su capacidad y amor a la causa a que sirve prestando servicio en los frentes, en cualquier empleo, durante un tiempo mínimo que permita acreditar aquellas condiciones; por ello he resuelto:

Primero. Los jefes y oficiales de cualquier graduación, desde teniente a coronel, están obligados a prestar sus servicios en los frentes en cualquier cometido, por un tiempo mínimo de tres meses.

Segundo. Los que no hubieran cumplido hasta la fecha este requisito, solicitarán de la Subsecretaría del Ejército de Tierra sus destinos en las unidades y servicios de los frentes en un plazo improrrogable de quince días, y los que no lo hicieren serán sancionados con la pérdida de su empleo y la devolución de los sueldos que hubieren disfrutado, si no les cupiese mayor responsabilidad. Esta obligación se hace extensiva a todos los jefes y oficiales, tanto profesionales como de cualquier procedencia.

Tercero. Con los solicitantes se formará un escalafón para destinarlos a los frentes a medida que puedan ser cubiertas las vacantes de los que ocupan destinos de retaguardia.

Cuarto. Para formalizar la situación y empleo de todos los

jefes y oficiales del Ejército Popular, éstos remitirán, en el plazo improrrogable de quince días, a la Subsecretaría del Ejército de Tierra, papeletas individuales, en las que consten todos los datos propios de una ficha militar y una síntesis de los servicios militares prestados.»

«Para regularizar la organización de las unidades armadas, procede reconocer todos los cuadros de Mando propuestos por los jefes de Ejército e inspectores de los servicios; pero siendo evidente que de la obligada improvisación de dichos cuadros pueden seguirse imperfecciones y abusos, que se deben corregir paulatinamente, he resuelto:

Primero. Serán reconocidos en sus empleos todos los jefes y oficiales propuestos por los jefes de Ejército e inspectores de los servicios, como jefes u oficiales en campaña. Los comandantes de grandes unidades e inspectores de servicios remitirán urgentemente a la Subsecretaría del Ejército de Tierra relación nominal de tales jefes y oficiales.

Segundo. Todo jefe u oficial que de una manera notoria manifieste su incapacidad para el mando de su unidad, será propuesto por sus jefes inmediatos para reducción de jerarquía, la que se efectuará siempre que, como consecuencia de la información que en cada caso mandará instruir el comandante de la gran unidad correspondiente, resulte probada tal incapacidad.»

## La ayuda internacional contra el fascismo

Son inmensas las fuerzas de la solidaridad de los pueblos y la potencia antifascista de la unidad internacional. Los obreros, en estos instantes, pueden y deben marcar el rumbo de Europa. Bien claro se ha visto el cambio de la política de Francia e Inglaterra respecto a nuestra guerra después de la reunión de las dos Internacionales.

Nosotros luchamos por la paz y por las conquistas democráticas del mundo. Desde España luchamos por los obreros de Europa. ¿Qué más justo, pues, que esos obreros se unan, coordinen sus esfuerzos y nos ayuden?

Al cabo de casi doce meses de guerra sangrienta contra un enemigo criminal, los obreros de Europa han decidido ayudarnos. No cabe duda de que su ayuda

puede suponer nuestra rápida victoria.

Los acuerdos tomados en la primera reunión celebrada en París por los representantes de la I. O. S. y de la I. C. no pueden ser más favorables respecto a ésta.

Volverán a reunirse y aún adoptarán medidas más concretas de ayuda a España, según han declarado. Pero en el transcurso de las primeras deliberaciones han tomado los acuerdos de restablecer el respeto a las leyes del Derecho internacional y al Pacto de Ginebra, así como la petición de vuelta a la libertad de comercio, que permita al Gobierno legítimo de nuestra patria la compra de armas que necesite.

Estas medidas significan un cambio favorable para nuestra lucha y para el porvenir de la batalla mundial contra el fascismo.

## NUESTRAS ESCUELAS

En nuestra División, compuesta, como todo nuestro Ejército Popular, de obreros y campesinos en su mayoría, hay un porcentaje elevado de analfabetos. Hombres que de niños tuvieron que dedicarse al trabajo para ayudar a sus padres a llevar pan a sus hogares, hombres a los cuales la reacción, los caciques, los terratenientes, los grandes industriales tenían especial interés en sumirlos en la mayor miseria e ignorancia.

Pero al sublevarse el 19 de julio contra la voluntad popular un puñado de traidores, representantes de esas clases que mantenían y fomentaban la ignorancia, el pueblo español respondió virilmente a la traición, dispuesto a hacerse respetar su voluntad y a terminar para siempre con toda una vida de infamias y engaños y a construir una nueva vida donde el hombre dejara de ser bestia para ser hombre. Por eso, al mismo tiempo que en las trincheras se combate a sangre y fuego al enemigo, en las trincheras nuestro Ejército se afana por estudiar y aprender, por desterrar la vergüenza del analfabetismo, por hacer de sus soldados hombres cultos, conscientes, seguros de que hombre arrancado a la ignorancia es un triunfo conseguido para el fortalecimiento del poderoso Ejército que estamos creando y para la construcción de la nueva España por la que combatimos.

En nuestra División todos los batallones, todos los servicios, tienen escuela. Algunas de ellas funcionan desde hace poco, a pesar de lo cual se pueden apreciar los felices resultados que tendrán. Una visita a las escuelas de nuestros batallones es suficiente para sentirnos satisfechos del ansia de aprender que sienten los soldados. Quieren leer, escribir. Quieren saber más. Jóvenes, hombres ya entrados en edad, estudian, escuchan con atención las lecciones del maestro. Sentados en pupitres, sentados en el campo, según las circunstancias, se ven hombres y hombres repasando con el dedo en el papel una cinta negra que antes para ellos constituía un misterio y que hoy se les va descifrando en nuestro Ejército.

La labor de los maestros es admirable y digna de nuestro cariño y respeto. Ellos nos hablan de sus alumnos: «Tienen un interés enorme en aprender; después de las clases dejan el paseo y siguen estudiando.» Sentimos la necesidad de hablar con algún ex analfabeto. Aquí está. Es un bravo luchador. Se llama José Lázaro Arcón y tiene veintiséis años. Aprendió a leer y escribir en nuestra escuela en veinticinco días. No tuvo descanso; olvidaba salir de paseo; él quería leer lo que decían los periódicos y los libros. «Estoy muy contento —dice—. No me canso de escribir a mi casa y a mi novia. Estoy deseando ir a mi pueblo, a Villar del Arzobispo, para explicar cómo



Lección de matemáticas



Un rato de lectura



El periódico mural de la escuela

aprendí a leer en el batallón. Ya veis. Yo, desde chico, tuve que agarrarme a la mula y a trabajar en el campo. Los abuelos no me pudieron llevar a la escuela.»

Es el caso de decenas y decenas de hombres de nuestra División: el caso de millares, decenas de millares de hombres de nuestra España, explotada de siempre por una minoría infame. Hoy esos hombres tienen el campo abierto a su inteligencia, hoy nuestra revolución popular se esfuerza por derrocar la

ignorancia, por elevar poderosamente la capacidad cultural de las masas como base para la felicidad de nuestro pueblo.

La visita a las escuelas de las Primera y Novena Brigadas nos hacen augurar que hay un punto de nuestro contrato de emulación que se verá sin duda cumplido, y es aquel que dice: «Luchar sin descanso hasta derrocar el analfabetismo».

RAMON

## Nuestra 11 División está dispuesta, como siempre, para nuevos combates

Llegamos a los momentos más culminantes de la guerra.

La 11 División, que ha mantenido siempre su bandera, alta y triunfadora en todas las líneas de fuego; que ha entrado en los más duros combates y no ha retrocedido nunca; que ha alcanzado victorias como la de Villaverde, el Cerro Rojo, el

Cerro Pingarrón, del Jarama, Guadalajara, Aravaca, está dispuesta a lanzarse a nuevos combates, con esa disciplina y ese heroísmo que le caracteriza.

Nos quedan aún batallas duras. Pero venceremos. Porque nuestro ímpetu, nuestra disciplina y nuestra voluntad de vencer son inmensas. Con los nuevos reclutas de la 100 Brigada, a la que se ha incorporado nuestro Primer Batallón, la 11 División demostrará, una vez más, que es invencible, y que sabe derrocar al enemigo sin que ningún soldado suyo dé un solo paso atrás frente a la muerte.



Nuestros milicianos estudian



# Por el Partido Unico del Proletariado

El domingo 27, en el Monumental Cinema de Madrid y radiado a cinco locales más, organizado por las Juventudes Socialistas Unificadas, se celebró un acto en pro de la creación del partido único del proletariado.

Preside el acto el camarada Arconada, secretario general de las Juventudes, explicando el motivo del mismo, o sea la unificación del proletariado como medida imprescindible para la victoria.

Hace uso de la palabra en primer término Santiago Carrillo, por las J. S. U., quien en un extenso informe nos habla de la necesidad de la inmediata unificación de los partidos comunista y socialista, que al mismo tiempo que nos conduzca por un camino rápido de victoria sea un ejemplo vivo para el extranjero. La J. S. U. fué la primera en dar este ejemplo al unificarse, luchando contra los enemigos de esta unidad que en nuestras propias filas ponen como tope para dicha unidad pequeños problemas, y tratan de dividir las juventudes, separando a los comunistas de los socialistas. Por eso toda la juventud hoy día lucha por la unidad de todos los trabajadores y ansia la rápida creación del partido único del proletariado.

Los partidos socialista y comunista demuestran su entusiasmo por este partido único, y recuerda la lucha constante del camarada Alvarez del Vayo para su creación. La camarada «Pasionaria», en su informe último al Pleno del C. C. del partido comunista, hizo resaltar la necesidad del mismo.

«Pero—dice—los actuales momentos nos obligan a no hablar ya más de esto y comenzar rápidamente a la realización efectiva, y son los partidos comunista y socialista los que deben de poner todo su empeño en que en breve plazo este partido único del proletariado sea un hecho. Alemania e Italia, en sus últimas declaraciones, que equivalen a una amenaza abierta de guerra, ponen en peligro la paz mundial, y ante este peligro se impone la inmediata unificación de todas las fuerzas antifascistas del pueblo español. Tenemos el ejemplo de la invasión descarada de las fuerzas extranjeras en la toma de Bilbao.»

Hace un llamamiento a la juventud libertaria para unirse con todo el pueblo y termina diciendo a los partidos comunista y socialista salven rápidamente los inconvenientes que a su paso encuentren para su unificación.

Luis Cabo Giorla, por el partido comunista, nos dice que vienen a este acto los partidos comunista y socialista traídos por las J. S. U., que si antes de su unificación contaban con cuarenta mil afiliados, después de esta unificación pasan de trescientos mil militantes.

«La victoria del pueblo español contra sus invasores es segura; nosotros hacemos esta afirmación: Tenemos — dice — un Ejército fuerte y poderoso, pero luchamos en contra de otro tan poderoso como el nuestro y disciplinado, aunque sea por el terror;

contra este ejército fortalezcamos más el nuestro, bajo un mando único, con una depuración hasta el máximo de sus componentes; aseguremos y aumentemos la producción de guerra, y pese a los reveses de la lucha, a la caída de Bilbao, la victoria será nuestra. Bilbao ha caído, es cierto; analicemos las causas: primero, resultado de la guerra abierta y descarada del fascismo alemán e italiano, que volcó sobre la capital de Vizcaya todos los elementos modernos de guerra y los miles y miles de invasores extranjeros que han pisado nuestro suelo. Después los errores del Gobierno vasco, que ante un ejército de la magnitud del invasor no supo unificar su ejército, permitiendo todavía la existencia de batallones de distintas tendencias; en una palabra, mala política de guerra llevada a cabo por el mismo. Y, por último, la actitud de otros países, que no permitieron que llegase hasta Vasconia toda nuestra ayuda a los heroicos luchadores y defensores de Bilbao, y que por esta falta de armamento que no les pudo llegar tuvieron que ceder palmo a palmo el solar patrio a la invasión extranjera. Resultados del Comité de no intervención.

No podemos ocultar que es para nosotros una pérdida era ver la caída de Bilbao, pero tenemos presente el caso de Alemania durante la gran guerra, que después de incontables victorias vino la gran derrota de los mismos; otro ejemplo, la Unión Soviética, cuando el ejército enemigo llegó por varias veces hasta las puertas mismas de Petrogrado.

Habla de la farsa llevada a cabo por Italia sobre la agresión a sus barcos y barcos alemanes, que es otra farsa como la del incendio del Parlamento alemán, achacado a los comunistas para hundir en las mazmorras la voz de la libertad del pueblo alemán oprimido.

Nos dice la vacilación y cobardía de los países que se llaman democráticos, que nos ha impedido terminar ya la guerra.

Un gran paso dado ya hacia la unidad es la reunión en Francia de las dos Internacionales. Sabemos — nos dice — que son muchos los obstáculos que encuentra el pueblo para su unificación; tenemos en nuestras propias filas del frente y la retaguardia los trozkistas o agentes del fascismo, y repite es necesario aumentar la depuración en nuestro campo para destruir a estos enemigos nuestros.

Nos interesa la creación del partido único del proletariado, pero no nos interesa cómo se va a llamar: sólo queremos un partido que una todas las fuerzas antifascistas y que tenga por base la escuela marxista-leninista-stalinista, porque ya tenemos el ejemplo de un país socialista. Con la creación de este partido único defendemos a toda la clase trabajadora internacional. Atraigamos hacia este partido único al campesino, a la pequeña burguesía, y a este partido único se nos unirán también los camaradas anarquistas.

Pide la pronta unidad de las dos centrales sindicales, venciendo los obstáculos que les salgan al paso, y termina diciendo: «Madrid, que ha dado el ejemplo con las armas en la mano, será el primero también que logre esta unidad política y sindical, y ha de ser este partido único el que recoja las tradiciones de todos los partidos y el que ha de ganar la guerra y levantar la bandera del socialismo.»

Termina el acto el camarada Lamóneda, del partido socialista, quien en nombre de la Ejecutiva de su partido pide terminar en España con la existencia de distintos partidos, unificándolos en uno sólo. Dice que en los primeros días de la guerra fué la juventud la que mantuvo la moral de los primeros momentos, y presta para la unificación del partido socialista y comunista el hermoso ejemplo de las J. S. U. Recuerda cuando la llegada a España de los marinos del «Komosomol» a los partidos comunista y socialista, en unión de las Juventudes, el grandioso ejemplo que dieron de unidad; pero luego, desde enero a esta fecha, se han enfriado estas relaciones de unidad. Han de ser los militantes de los dos partidos los que traten de salvar los obstáculos para la unidad, sacrificando sus pequeñas vanidades y problemas en pro de esta gran obra.

Concluye diciendo que España, pese a quien pese, y por muchos obstáculos que se le pongan, será siempre libre: no queremos ser esclavos, España no será nunca una colonia; queremos ser hermanos de Rusia.

Al terminar su informe el camarada Lamóneda, el público, que llenaba por completo las localidades y pasillos del Monumental Cinema, puesto en pie, subraya con su actitud el deseo de todo luchador del frente y de la retaguardia por la creación de este partido de unidad de todos los antifascistas, que nos ha de conducir a la victoria final sobre los opresores e invasores de la España republicana, la España del auténtico pueblo español.

## ¿Moral de ataque?

¡Tal se entiende! Un espíritu revolucionario. Camaradas: en nuestra lucha contra el fascismo se registraron muchas fases:

Primera, odio a los «traidores» que, olvidando su deber de patriotas, traicionaron a su patria y se levantaron contra las libertades del proletariado.

Segunda, invasión de extranjeros en nuestro suelo a cambio de trozos de nuestra España.

Tercera, cobardía en el enemigo, que, no pudiendo guerrear con nuestras vanguardias en los campos de batalla, se bañan en el más repugnante crimen en las ciudades civiles como Madrid, Málaga, Valencia y Almería, último punto que demuestra el ensañamiento de los cobardes que, no teniendo ni razón ni valor para buscar «crua» a cara a nuestro potente Ejército, por saber de las derrotas que les ha ocasionado en todos los campos de batalla, se limpian el honor que perdieron para siempre asesinando mujeres y niños. Contestemos ahora más

firme que nunca, a estas criminales actuaciones del enemigo. Con la mayor disciplina a nuestro Gobierno y el sacrificio de la más firme abnegación.

A los veteranos de nuestro Ejército, por convicción en ellos reflejada, pido el mejor esfuerzo en estas horas para estímulo de nuestros nuevos camaradas, que juntos marcharemos al campo, donde con decisión y energía nos esperan días gloriosos que agregar al gran número de victorias que supo conquistar este histórico Batallón Thaelmann.

Vuestro y de la causa,

FELIPE PALOMINO

Soldado de la Novena Brigada, Segundo Batallón, Sección de Morteros

## ALGO SOBRE AMETALLADORAS

Interrupciones más frecuentes de las ametralladoras Hotchkiss, modelo 1914.

Estas interrupciones pueden provenir del cierre, de la caja de gases o de los peines.

Voy a empezar por las que provienen del cierre: Como sabemos todos, el cierre tiene el percutor, la uña extractora con su muelle y el grano del cierre: las interrupciones que provienen del percutor, por haberse roto éste, o ser corto, se conocen en seguida por no picar los cartuchos. De las que son debidas a rotura de la uña extractora o de su muelle, también se da una cuenta por no extraer las balas de la recámara. Las debidas al grano del cierre son más difíciles de subsanar, porque dicho grano del cierre no debe estar ni muy metido ni muy fuera, lo cual se aprende con la práctica.

Ahora voy a pasar a las interrupciones debidas a la caja de gases y regulador. Como todos sabemos, la pólvora produce residuos parecidos a la carbonilla, que se deposita en las paredes, y que, unida al polvo, llegan a agarrar el émbolo e impedir su debido funcionamiento. Esto con limpieza se evita. El regulador puede influir también. Debe estar de tres a tres y medio; si se aprieta más, el tiro es más rápido, no da tiempo a recuperar y sobreviene el encasquillamiento. Si se abre, los gases tienen demasiada expansión, y tampoco puede recuperar, no teniendo suficiente fuerza para montar la máquina.

Las debidas al peine, con un poco de cuidado se evitan. Los cargadores tienen unos resaltes como unas uñas, que sirven de tope a las balas, y si el culote monta sobre el resalte, tropieza en la teja y se encasquilla. Con un poco de atención al cargar los peines, y antes de meterlos en la máquina, se evita.

Desde luego, la base principal para el buen funcionamiento es una limpieza muy grande, casi exagerada.

EMILIO GARCIA

Capitán de Ametralladoras del Segundo Batallón, Novena Brigada, 11 División.

Madrid, 18-6-1937.

## Capacidad de mando y seguridad en sí mismo: Lister

En fila india, y arma al brazo, cruzan los hombres de Lister los campos cultivados próximos al Cuartel general. Cae sesgado el sol de junio, porque aún no son las siete de la mañana; y platean las bayonetas y las hoces; dos armas que lo hacen todo en la guerra. Los hombres de la 11 División muestran al mundo, con su acción de ayuda a los campesinos, la disciplina y acatamiento a un mando y las dotes organizadoras del mismo: Lister. La cámara cinematográfica ha recogido muchas escenas.

Los soldados dejan el armamento en tierra y toman presurosos las hoces. No hay ineptos, porque todos los españoles saben que su misión es ganar la guerra; y las espigas van cayendo en gracioso abanico en espera de que unas segundas manos, también de soldados, las transformen en gavillas. La grandiosidad moral de la obra hace que no se distingan los hombres que mandan a este contingente de segadores. Ahí están los oficiales y comisarios empeñados en la tarea, y luego hay escenas tan vitales como la fraternidad del almuerzo, en alegre camaradería con los jefes; y el agradecimiento de los campesinos, que preguntan su más fiel adhesión a la 11 División. Figura representativa de esta colaboración en la retaguardia: Lister, también con la hoz en la mano; en periódicos, en revistas y en todas las pantallas del mundo.

Si se pasara en los cinemas de Ginebra habría más de un representante diplomático democrata que sintiera la vergüenza de no poner su granito de arena a la causa de España. Mas no sentimos el dolor de esa incompreensión, porque se reparte equitativamente entre tres países que nacen socialmente considerados: Méjico, la U. R. S. S. y España.

Después del almuerzo el trabajo se reanuda con la misma intensidad, y un campesino allí presente, viejo él, habla con los periodistas y «cameramen». Dice más sus ojos y rostro que la torpe palabra de analfabeto, que quedó sumido en la ignorancia cultural y social por obra de aquellos que no volverán a hollar la tierra española; dice más ese puño en alto, despidiéndose, que las más bellas y emocionadas frases; dicen más los símbolos que las palabras: una hoz y un fusil cruzados es el último motivo de la cinta.

Cuando se proyecte en las grandes capitales de España, si la lucha no ha terminado, no faltará—aunque pocos serán—quienes, sin aportar nada a nuestra revolución, se sientan molestos en la cómoda butaca; serán inconscientes, incontrolados, mas con conciencia, y pueda ser que recojan las enseñanzas de los combatientes que se funden en un solo origen: ganar la guerra.

LUIS DUQUE

Tercer Batallón, Primera Brigada Mixta



## ASI SE FRATERNIZA CON EL CAMPESINO: AYUDÁNDOLE EN SUS FAENAS

El día 16 se celebró un brillantísimo acto en Collado-Villalba, organizado por los jefes de la Novena Brigada como homenaje a la fraternidad y concordia que une al soldado de nuestra Brigada con el campesino. En el tomar parte el comisario político del Batallón Thaelmann; Aguado, comandante del mismo Batallón, y Polanco, comandante del Batallón Pepe Díaz. Abrió el acto el comandante Aguado, quien dijo:

«Soldados de la Novena Brigada, soldados de la 11 División, campesinos del pueblo de Villalba: En el tiempo que llevamos aquí ningún acto aleve ha manchado nuestra bandera, la cual no será manchada jamás por los soldados de esta Brigada; al contrario, los soldados de esta Brigada la ensalzan por donde pasan; en los combates resurge siempre victoriosa, en la retaguardia la agiganta cada vez más con hechos nobles, con hechos honrados. A la Novena Brigada de la 11 División todos la admiran, por sus victorias en el frente, por sus victorias en la retaguardia, porque viven enlazados con el pueblo, porque ayuda al campesino en estas horas ru-

das de trabajo para él. Nosotros no queremos descanso, queremos ayudar a los campesinos en las labores de su tierra, recogiendo la cosecha, que en los momentos actuales es más sagrada que nunca, y que nosotros estamos dispuestos a recogerla grano por grano. Mientras no lleguen órdenes superiores de salir, a vuestra disposición estamos, pueblo de Villalba, ¡Salud, campesinos!»

Después habló el comandante Polanco, el cual dijo que estaba muy agradecido al pueblo por el buen comportamiento que tiene con los soldados, y les prometió ayudarles hasta el último instante de su permanencia al lado del campesino, como plan que tiene trazado la 11 División.

El comisario político del Batallón Thaelmann, Aurelio Martín, empezó diciendo:

«Campesinos del pueblo de Villalba: Esos soldados que están a vuestro lado, esos soldados que se alojan en vuestro pueblo, son héroes de docenas de combates librados en el campo de batalla: héroes del pueblo, obreros, campesinos, que igual, lo mismo que derramamos la sangre por la libertad de nuestra tierra, por la libertad de España, por nuestra independencia, quieren, queremos que el sudor de nuestra frente riegue vuestros campos; no con un fusil, luchando con una hoz en la mano, sgando vuestros campos, vuestras cosechas, que sus granos serán el pan de mañana.

La 11 División y su Novena Brigada no es una División ni una Brigada de mercenarios: es un Ejército de trabajadores, de hijos del pueblo que llevan en sus venas sangre proletaria; desde el jefe más alto hasta su último soldado, en nuestra División los vago no encuentran apoyo. Por eso no queremos descanso, por muy grande que sea el sacrificio nuestro; si el sacrificio es grande, con mayor voluntad, con mayor ansiedad lo hacemos.

Jamás, campesino, en tu pensamiento concebirlas lo ideal de lo que hoy estás escuchando.

¿Quién os iba a decir que un Ejército que se bate temerario en todas las batallas, que es el que más páginas de gloria tiene en la historia de esta maldita guerra, que es el que más sangre derrama en los campos, porque es el que con mayor heroísmo lo defiende, llegaría a vuestro pueblo y os diría: «Estamos de descanso; pero no lo queremos; queremos ayudarte a segar tu cosecha, ayudarte en todo lo que necesites, para entre todos no perder ninguna espiga; una espiga desperdiciada es un pan menos mañana; defender tu alimento y defender el nuestro, para proseguir el camino de la victoria? Eso lo hacen los hijos de España; lo hacen los verdaderos españoles.»

Al terminar, todo el pueblo, como con los soldados llenaba la plaza, con el puño en alto dieron vivas calurosos a la Novena Brigada, a sus jefes, a la 11 División y al Gobierno del Frente Popular.

PABLO MORANO  
Novena Brigada, Batallón  
Thaelmann

## CONTRASTES

Es algo admirable ver el campo, en una tarde de primavera, y sobre todo si ha llovido ha poco. El brillo producido por las gotas de agua da un matiz a su perspectiva que se asemeja a un lienzo pintado por un buen pintor.

Varios días llevo contemplando este espectáculo desde la ventana de la oficina destinada a puesto de mando.

En el fondo, la sierra bravia, orgullosa de sí misma, ligeramente cubierta de una especie de niebla, bajo un cielo plomizo; y de vez en cuando alguna que otra nebulosa que se arrastra a través del suelo y luego desaparece en la inmensidad.

Por sus lados, terrenos escarpados, continuación de esa sierra, y en pequeñas mesetas, colonias de hotelitos de tejados muy rojos, paredes de piedra y de una arquitectura que nos habla de civilización, de progreso, de comodidades.

Y en vez de disfrutar con el paisaje contemplado, es cuando sufro más; recuerdo escenas de miseria, de hambre; recuerdo también los paisajes de cotos mineros, sierras horadadas, pozos abiertos en medio de una cordillera, que, en vez de vegetación, hay escoria; en vez de hotelitos, pobres casuchas de madera, de construcción misérrima, malolientes, y en los que, tras de cada refugio de éstos, se oculta una tragedia.

Y hasta los riachuelos de agua cristalina, que con su canto distrae al viajero que refleja su imagen, que apaga su sed; en estos otros sitios se vuelve rojiza, corre en forma de cataratas, tan deprisa, como si saliera de un infierno para perderse por las hendiduras de los riscos con ansia de libertad.

Entonces comparo, y al comparar, comparo la guerra; veo al proletariado fuerte, robusto, pleto de vida, hundiéndose al fascismo enclenque, encanijado, agonizante, con los estertores de la muerte, pago a la crueldad que, durante tantos años, tuvieron para con los trabajadores.

¡Soldados, obreros, campesinos, unid vuestro esfuerzo para que sea vuestro brazo el que castigue la traición y la infamia!

E. C.  
Primera Brigada  
Galapagar, a 24 de junio de 1937.

## En memoria de dos camaradas

Camaradas Silva y Herrera: La noticia de vuestra muerte, causada en ese histórico frente de Madrid, de ese Madrid liberador, cuya epopeya dejará una huella imborrable en la historia del proletariado español, nos llena de lágrimas vivas en los ojos, de dolor imperecedero en nuestro corazón; pero nos estimula ante vuestra desaparición, al igual que la de tantos y tantos camaradas caídos en la lucha, para seguir luchando con el más recio entusiasmo y valor hasta terminar de una vez con los invasores.

Queridos camaradas: Esta Juventud Socialista Unificada de Villanueva del Duque, la que se siente cada día más identificada que nunca con vuestra intachable conducta, os manda al trozo de tierra que cubre vuestros cuerpos el último día. Descansad en paz, abnegados camaradas, que detrás de vuestra muerte nos alumbra un sol radiante de triunfo y bienestar.

Que vuestro eterno sueño sea el preludio del triunfo aplastante contra el fascismo.

EL COMITE

## Temas de infantería

### El movimiento

A pesar de las transformaciones sufridas en el transcurso de los siglos y de las evoluciones humanas, el factor principal en la guerra sigue siendo el arma de Infantería; no ha cambiado más que la táctica, merced a las materias explosivas descubiertas aplicadas a las armas y al invento de máquinas de guerra.

El moderno soldado de infantería es la fuerza de choque, como lo fué su antecesor, el de tiempos de Napoleón. La artillería, la aviación, los tanques, en fin, todas las armas de la actualidad, actúan en provecho de la infantería.

Es evidente que dos cuerpos de infantería, con igual espíritu combativo y moral, obtendrá la victoria el que más elementos de combate posea, pero si la infantería, a pesar de tener una gran cantidad de máquinas de guerra, no tiene espíritu de sacrificio y una gran moral, y no ocupa lo que la aviación o la artillería destruya o neutralice, este ejército de grandes armamentos no conseguirá nunca la victoria.

La infantería es el arma más sacrificada; las estadísticas dan el contingente mayor de bajas; es la que más padece; siendo la vida de campaña la que más desgasta, va que el combate es sólo una fase de la guerra, ansiando por lo general el combatiente salir de la pasividad de campaña y entrar en combate, que viene a ser un sedante para su sistema nervioso.

Veamos como actúa la infantería: La infantería moderna actúa por el fuego, el movimiento y el choque.

La táctica y la estrategia componen la mayor parte del arte militar.

La táctica se define como: el arte de disponer y emplear las tropas sobre el campo de batalla.

La estrategia es la habilidad de efectuar ciertos movimientos que desconcierten al enemigo, y le obliguen a retirarse sin entrar en combate.

La táctica y la estrategia se combinan, pero son dos cosas diferentes. Cuando un ejército avanza a tomar una posición adaptando ciertas formaciones, éstas cumplen un plan táctico, pero cuando unas fuerzas situadas en un punto hacen ver al enemigo que va a proceder a avanzar y concentra su atención en este punto, mientras el verdadero ataque se desarrolla por otro lugar, este es un plan estratégico.

La táctica, por qué ha cambiado?

La táctica no ha sido modificada en sus concepciones esenciales debido a creaciones geniales de generales inteligentes, sino por la invención de máquinas aplicadas a la guerra y al cambio de la composición de los materiales militares, sola-

mente han adoptado aquéllos el modo de combatir a las nuevas armas.

Al ser empleadas por los europeos la pólvora de cañón, allá por el siglo XIV, que ya venían utilizando los árabes, revolucionó el arte militar, dando la batalla la naciente burguesía al feudalismo de la Edad Media. La caballería, los torreoneros de sus castillos y los caballeros feudales, con sus corazas, vinieron abajo al choque del cañón.

La infantería y la artillería pasaron a ser las armas decisivas. Más de trescientos años fué necesario para que el fusil fuese utilizado por toda la infantería.

La táctica lineal fué la más alta perfección de Federico II. La infantería se formaba linealmente, en tres cuadriláteros vacíos y largos, moviéndose en la batalla como un todo único; su actuación perfecta tenía que desarrollarse en terreno plano, y su movimiento era lentísimo (75 pasos por minuto); el control tenía que ser muy severo, debido a la categoría moral de los soldados. Solamente se permitía en esta formación lineal el que se adelantase o retrasase una de las dos alas.

(Continuará.)

## Alvarez del Vayo

Julio Alvarez del Vayo, comisario general de Guerra. Un hombre todo inteligencia, un gran amigo y defensor, durante toda la vida, de las masas explotadas.



Es el que diariamente dirige a todos los comisarios de España, el que marca la verdadera ruta para conseguir que los comisarios, siguiendo todos la verdadera línea del Frente Popular, crean dentro de aquella masa amorfa el verdadero espíritu combativo y la audacia para defenderse y contraatacar al enemigo. Decenas y decenas de comisarios caen heridos y muertos en el campo de batalla al frente de sus soldados; pero el espíritu de abnegación, de disciplina, se crea en nuestro Ejército y se constituye un Ejército que hoy no retrocederá ya ante el enemigo, y no sólo esto, sino que cuando se le manda avanzar, avanza con arrojo y heroísmo.

Alvarez del Vayo, comisario general de Guerra, da las instrucciones diarias para que todo esto se haya conseguido.

Consiguendo así que de aquellos grupos de hombres sin ninguna organización, en el curso de diez meses, se haya creado un Ejército disciplinado y fuerte, que es ejemplo y admiración del mundo entero.

SI OBSERVAS LAS EXPLOSIONES DE LAS GRANADAS PODRAS ESPERAR EN LUGAR SEGURO LA ORDEN DE ATAQUE

## Francisco Antón



Francisco Antón, comisario instructor de los frentes del Centro, cerebro e inteligencia de los comisarios; su gran obra es uno de los puntales más firmes de nuestro Ejército. El forjador y modelador los comisarios que diariamente, con su sangre, nos marcan el camino de la victoria.

Todo un aparato de organización, en el cual el comisario encontró los principales medios para realizar su obra. Claramente vemos la magnífica construcción de sacrificio y trabajo.

En los días difíciles de Madrid, Francisco Antón fué ejemplo vivo de serenidad y firmeza, camino que fué seguido por los comisarios, logrando así, de un Ejército débil y mal organizado, hacer un Ejército potente y fuerte, capaz de enfrentarse con un enemigo superior en armas y en hombres.

Un Ejército que, en el trayecto de la lucha, tomó organización y se capacitó militar y políticamente.

Francisco Antón, comisario inspector de los frentes del Centro, junto con el general Mija, jefe del Ejército del Centro, dieron el ejemplo magnífico de la defensa de Madrid. Innumerables son los fracasos que el enemigo ha tenido en sus intentos contra Madrid; nuestro Ejército ha sabido contener al invasor, más aún, ha sabido contraatacar, asestándole duros golpes, como los de Guadalajara, Jarama, Aravaca, etcétera.

¿Todo esto es casual? No. Esto es debido al magnífico trabajo de los comisarios políticos, que con su valor y sacrificio forjan en nuestro Ejército el verdadero espíritu de combatividad y disciplina.



# PASAREMOS

## HOY MAS QUE NUNCA: ¡PASAREMOS!

«¡Bilbao ha caído!» Este grito corrió de boca en boca un día de junio, y en toda la España facciosa, italianos y alemanes, portugueses y algunos malos españoles degenerados y traidores, se reunieron para emborracharse y celebrar la entrada de las tropas italianas y alemanas en Bilbao. «Bilbao ha caído, pero Euzkadi no está vencida.» Este grito se difundió en la España leal, en sus valles y en sus trincheras, en sus fábricas y en sus campos. Y los españoles que hoy pelean por su patria, por su independencia, por su libertad, apretaron los puños y prometieron otra vez: ver y vengar.

Conquistaron Bilbao aquellas tropas negras de Mussolini que corrieron vergonzosamente en Guadalupe, a pesar de su superioridad numérica y técnica. Aquellos alemanes que se jugaron el honor de la Reichswehr en las lomas del Jarama. Entraron legionarios y moros. Aquellos falangistas y requetés que no tuvieron ni el valor de atacar antes que vinieran los amos extranjeros.

En la defensa de Bilbao hubo un derroche enorme de heroísmo. Nuestros soldados se batieron como gigantes de acero. Esta página de sacrificio, de abnegación, de valor insuperable que se escribió en las montañas vascas y alrededor de Bilbao, es capaz de mover pueblos enteros en la lucha por sus libertades. Por muchos días, día y noche, sin descanso, Euzkadi fue un infierno. El enemigo concentró sus mejores fuerzas, sus mejores técnicos, sus mejores mandos, aviación en masa, docenas de tanques, artillería en masa y de todos los calibres, armas automáticas en profusión. Con sus barcos de guerra bloqueó a Bilbao para obligarlo a rendirse por hambre. Bilbao, aislado, pudo sentir sólo la solidaridad directa de los valientes soldados de Asturias y Santander. El Gobierno del Frente Popular hizo todo lo posible por ayudar a la ciudad heroica y mártir. No pudo hacer todo lo que quería. La democracia francesa e inglesa, esclava del nefasto control y de la política fascista de la no intervención, no hubiere nunca permitido que esta ayuda pasara por su territorio. Hizo lo que pudo, todo lo que pudo. Los defensores de Madrid atacaron antes en Garabitas y después en la Sierra. Los soldados del Sur atacaron en Villaharta. Las tropas de Aragón marcharon sobre Huesca. Lograron distraer fuerzas y armas del enemigo, dar un poco de respiro a Euzkadi, para que reorganizara sus milicias en brigadas y divisiones, para que estableciera un mando único, para que se creara sus reservas.

En Bilbao hubo de todo: heroísmo maravilloso e insuperable de las masas combatientes y vacilación y traición por parte de algunos jefes nacionalistas; una tropa que hace unos días era todavía milicia de partido y de sindicato, con sus relativos estados mayores; una retaguardia que se movilizó sólo ante el peligro; soldados que, obligados por la política pasiva de sus jefes militares hasta hace tres meses, se habían aburrido en las trincheras sin lucha. Pero a pesar de esto, ante el enemigo invasor, el pueblo de Euzkadi se puso de pie para defender sus libertades, defendiendo cada palmo de terreno con las uñas y los dientes, clavándose en las trincheras y contraatacando hasta morir, teniendo cada loma y cada cumbre con la sangre generosa de sus mejores hijos.

Pero tonto e iluso el que piense que la caída de Bilbao puede cambiar la situación militar en favor de los traidores y de los invasores. Nosotros tenemos un Ejército potente, bien organizado, bien disciplinado y bien armado. Un Ejército que cada día domina más magistralmente la técnica de la guerra y cuyos soldados son los mejores soldados del mundo. Tenemos una Aviación que conoce sólo la victoria, y brigadas de tanques que destruyen cualquier obstáculo. Millares de jefes, jóvenes y viejos, queridos por la tropa; cuadros buenos, valientes, instruidos. Una retaguardia cada día más sólida y más ligada al frente. Un Gobierno fuerte, ligado íntimamente al pueblo, decidido a ganar la guerra. Tenemos todas las condiciones para lograr rápidamente el aplastamiento del fascismo.

¡Bilbao ha caído! Pero sus defensores, ejemplo magnífico de lo que sabe hacer un pueblo para su patria, se retiraron en orden, fríamente, con sus brigadas y sus divisiones, con todo su armamento y sus municiones. Una retirada organizada así es la base para una futura victoria.

La solidaridad con Bilbao no ha terminado. Preparándonos para el ataque, instruyéndonos en la dominación de la técnica, de la guerra, fortaleciendo más la disciplina en nuestro gran Ejército, contribuyendo a consolidar la retaguardia con una unión más estrecha aún entre las fuerzas antifascistas, manteniendo con energía y firmeza el orden revolucionario y cargando todavía más de odio y de indignación nuestros corazones y nuestras voluntades, nosotros ganaremos la guerra y con ella la revolución, libraremos de las garras del fascismo a todas las regiones ocupadas por él, y entre ellas la ciudad mártir y heroica: ¡Bilbao!

CARLOS J. CONTRERAS

## Nota internacional

En la Cámara de los Comunes, al plantearse el debate sobre la política internacional inglesa, intervinieron, entre otros oradores, el viejo político Lloyd George, quien habló del proceso de la no intervención. «Alemania—dijo—es la causante de todas las dificultades de Europa.» Reprochaba duramente al Gobierno inglés el haber abandonado a su suerte a los heroicos combatientes vascos, quienes tenían «una artillería inadecuada» frente a todos los cañones y municiones de las tropas alemanas e italianas. Censuró la debilidad del Gobierno inglés en la guerra de España,

requiriendo al Gobierno para que emplee un lenguaje tan duro y tan energético como el de los dictadores.

Mister Eden, en su discurso de contestación, rechazó, en primer término, las acusaciones de cobardía lanzadas contra la política del Gobierno, pero reconociendo «que, dado el estado de nuestros armamentos y los de varios de nuestros amigos, creo que no siempre hemos debido batirnos en retirada y ceder el campo, tratándose, sobre todo, de los intereses británicos».

El propio mister Eden ha recono-

cido que se debió obrar con mayor energía para cortar las criminales aventuras del fascismo internacional.

Ante una actitud energética de Francia e Inglaterra, el fascismo internacional, enemigo de la paz, no hubiera llegado a tanto. Aún están a tiempo los Gobiernos de Londres y París para rectificar sus errores. Mister Eden ha dicho: «Todavía podemos salvar la paz de Europa». Pues manos a la obra. Con una actitud energética de Londres y París y la unidad de acción del proletariado internacional, el fascismo no podrá seguir adelante en sus propósitos criminales.

La unidad de acción y la solidaridad del proletariado mundial, serán los más importantes factores para la derrota total del fascismo.

Moscú, 1 de junio de 1937.

Al comandante Líster y a todos los combatientes de la 11 División.

He recibido la carta que me habéis dirigido en ocasión de haberse celebrado el día Primero de Mayo.

Si en el transcurso de este día, que habéis pasado frente al enemigo fascista, vuestros pensamientos se han vuelto hacia la U. R. S. S. y sus militantes, estad seguros que aquí, en este día de fiesta, durante sus mítines, demostraciones y aun mismo durante su alegría, todos los trabajadores tenían vueltos sus ojos hacia el heroico pueblo español y sus valerosos combatientes.

Yo sé que la 11 División se ha ilustrado ya en esta lucha contra Franco y los hombres de la intervención extranjera, enviados por Mussolini e Hitler, y estoy seguro que este pasado glorioso responde para el porvenir, y que vuestra División sabrá colocarse a la altura de los acontecimientos que sobrevengan.

Luchando como vosotros lo hacéis, no salváis solamente la España del fascismo, no sois solamente los guardianes de la España democrática, sino que sois también los más valerosos defensores de la democracia internacional, de la paz mundial y de la liberación de todos los que sufren bajo la dictadura fascista.

Los trabajadores del mundo entero, todos los hombres que quieren la paz y la libertad, pueden estar orgullosos de vosotros.

Queridos camaradas:

¡Salud revolucionaria a la 11 División!

¡Viva la victoria de las fuerzas de la democracia española, que será la victoria de todos contra el fascismo internacional!

HELENE STASSOVA

## Antena mundial

«LA RETIRADA DE ALEMANIA E ITALIA DEL SISTEMA DE CONTROL EQUIVALE A UNA DECLARACION DE GUERRA», DICE «PRAVDA»

«Pravda» comenta extensamente la retirada de Alemania e Italia del control.

Califica tal actitud de una provocación de guerra, asegurando un resultado previsto anteriormente.

La retirada de Alemania e Italia prueba la actitud intervencionista de esos dos países, y, sin duda, preparan una nueva y monstruosa provocación al pueblo español, aunque asegura fracasará sus planes.

UNA CARTA A ROOSEVELT PIDIENDO EL EMBARCO DE LAS ARMAS DESTINADAS A ALEMANIA E ITALIA

El senador Borah y el diputado O'Coller han dirigido una carta al presidente Roosevelt pidiendo sean embargadas las armas con destino a Alemania e Italia, pues ello tendría un valor insuperable para la paz mundial en momentos en que Alemania, después de la patraña del «Leipzig», anuncia nuevas provocaciones, que supondrían nuevos sacrificios para el pueblo español, ya que Guernica y Bilbao han sido conquistados con armas alemanas.

SE ASEGURA QUE HAN SIDO FUSILADOS TREINTA MARIÑEROS SUBLEVADOS EN EL «KOENISBERG»

En los medios marinos circuló el rumor, con visos de certeza, de que hace algunos días estalló un motín

entre la tripulación del crucero alemán «Koenisberg», durante su viaje a lo largo de las costas vascas.

Se descubrió a bordo un periódico ilegal titulado «El Navío de Guerra». El comandante del buque hizo arrestar en las bodegas de éste a 30 marineros del barco. Un Tribunal de guerra, constituido en el mismo «Koenisberg», condenó a muerte a los detenidos que promovieron el motín, los cuales fueron fusilados.

La tripulación se halla en un estado de desmoralización tan grande, que el ministerio de Marina ha retrasado el regreso de dicha unidad, a fin de evitar que establezca contacto con la población civil.

El Gobierno hitleriano cree poder «elevar la moral» de las tripulaciones dando pruebas «de energía»; pero la situación no se puede considerar optimista en cuanto a los hechos ocurridos.

LOS LABORISTAS QUIEREN QUE EL GOBIERNO INGLÉS DECLARE TERMINADA LA NO INTERVENCIÓN Y LEVANTE EL EMBARCO DE ARMAS DESTINADAS A LA REPUBLICA ESPAÑOLA

El «News Chronicle» dice: «Queríamos saber lo que hacen los barcos alemanes en el Mediterráneo. La situación continúa siendo demasiado incierta y oscura para poder estar tranquilos.

El movimiento laborista pide, con razón, que el Gobierno declare terminada la no intervención y levante el embargo sobre las armas destinadas al Gobierno español.